

Antología poética de Luis García

Luis García

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

*A Nuria, Elena, Aurelio, María José y a Miguel, por estar siempre conmigo y motivarme a
emprender nuevos viajes.*

Sobre el autor

Vive en Zaragoza, nació en 2002. Actualmente está cursando estudios. Es aficionado a la cultura, las artes, la política y toca guitarra y piano.

Índice

Marionetas de papel.

Otoño

L'ombre d'été

Playa

Tiempo

El cielo esta mañana

Preso

¡Libertad!

La Niña Bonita

La escarcha estaba en la flor.

Sonata de la lluvia ahogada

Trigo decaído

Uno de mayo de dosmilcieciocho (disturbios en París)

Marionetas de papel.

I

A las llamas directos van
hambrientos, neurasténicos y acorralados,
sin luz alguna que pueda guiar sus pasos.

Sin poder ver los campos de flores,
ni de la vida sus colores.
Sin resguardo de la lluvia

Para qué ver sus sombras.
Los futuros ángeles no son personas.

II

Y vistos los próximos visitantes de las nubes,
Miremos para otros lados.
Para números, baldosas y cristales

Para laberintos de cables y metales.
A todos nos tocará ir a esos lugares lejanos.

Divirtámonos al unísono.

III

Títeres de metal y papel,
Las marionetas de los grises,
Ríen, ellos son felices.
¡Somos todos presos de nosotros mismos!.

Cascadas vacías, pero ¡ay qué magnéticas!

IV

Débil luz casi extinta,
No hay nadie que contra el titiritero

asienta.

La riqueza es un mundo de ensueño.

No hay casi nadie que contra los primeros
asienta.

Otoño

El frío viento entra despreocupado por las ventanas,
el otoño, a galope, tímido ha llegado,
con sus únicas y melódicas palabras.

Vienen ya naranjas y marrones,
caen las lágrimas de los árboles.
¡Las tonalidades cambian, pequeñas
tempestuosas y risueñas!

Naranjas desconocidos silbando se acercan,
a colorear nuestra gris ciudad

L'ombre d'été

Pour Mélissa.

La musique de nos jeux
les vagues flatteait

La couleur douce et joyeuse
de ta voix de fille, et nos dessins, distraites,
de nouveaux mondes ont ouvert à l'ombre de l'été.

Mais petite amie, l'été est parti, et tu as eu à nager au retour des océans de kilomètres.
Tes traces restent.

J'espere que tu vas bien,
Je
manque.

te

Que le temps n'emporte pas les rires ni les mots.
Je te manque, petite amie.

Playa

A María José y a Miguel

El atardecer se une al cielo,
azul oscuro

La niña juega con la arena
al vaivén de las olas.

El viento coquetea con el espigón
y la luna tímida se asoma,
a saludar a las palmeras,
a dibujar castillos plateados en el aire.

Y la sabiduría a mi lado brota,
en un silencio sostenido.
¡En los ojos se os ve, queridos abuelos!

Tiempo

Aguja valiente,
fría e imparable.

Continúas tu latido
impasible, tu columpio,
tu ajedrez. Sigue,
no puede parar.
Él no puede parar nunca.

Y tú, sólo te esfumas como la luna.
Nuestros tristes navíos,
navíos tristes,
vuelan como la espuma.
Él no puede nunca parar.
Nada se detiene,
nunca.

El cielo esta mañana

Hoy se ha vestido
de algodón.

Ha amanecido,
dulce y tranquilo.

Acariciando aquellas
palabras,
recordando aquellos
silencios.

Luces rosadas
que la noche hacen
temblar.

Preso

No conocer nada más,
sólo aquella luz,
que brota entre los barrotes, monótona y azul.

Por ver el mundo verde

[Y no gris]

Ser un extranjero, y amanecer
sin las razones
que para siempre
le impedirán ver las flores

El resto

de aquella

carrera

que algunos

llaman vida

¡Libertad!

A V.C.C

Ángeles en la cabeza de un alfiler,
buscan la estela
que tus huellas dejan en la arena.

Un niño mirando por la ventana,
observa al viento que
entre nosotros se pierde.

Bailan y bailan, pero a alcanzar
no llegan la escalera
al cielo que tienden
tus ojos.

Ni una sombra

La Niña Bonita

"A todos aquellos luchadores y luchadoras que perdieron la vida, a todas aquellas vidas robadas. Porque sus esfuerzos por la libertad y la justicia no queden en el olvido."

Quizás los sueños me nublen la vista,
pero sigo queriendo oír cantar al ruiseñor,
sigo deseando que sus notas bajen a
acariciar los rubios campos y el verde mar.

Sigo imaginando unas manos unidas,
como las hiedras y las tapias; cada uno
viendo, con la libertad en los dedos a su clavel florecer.

Sigo creyendo en tí, Niña Bonita
con tus numerosos fallos por mejorar,
sí; para eso están los tiempos pasados, futuros y presentes.
Pero con unos ojos y unas laderas que dejan
a la noche oscura sin aire ni respiración,
con un perfume nuevo que ni las rosas
pueden llevar en las lunas de rocío.

Sigo creyendo que tantas vidas,
algunas musicales, otras más calmadas, en la mano
no se heredan, no si es única cada poesía.

Así que podéis llamarme soñador
o sembrar flores, poco a poco, para que tantos años
después, la libertad deje de ser sólo una

fotografía.

Para que la justicia, la igualdad y los cantos
de la guitarra dejen de estar ahogados

en la melancolía.

La escarcha estaba en la flor.

Paseando encontré una rosa,
escarchada por el frío y por la lluvia,
abandonada, marchitándose sola.

¿Qué hacía ahí la rosa, helándose de melancolía
en aquella noche de febrero?
Necesitaba una mano que la regara de vida...

Necesitaba poder ayudar a bajar el cielo,
desatando a los corazones encantados,
coloreando un poco las sombras grises del suelo.

Y, qué mejor, amiga, ¿qué mejor mano
que la tuya, tan artística
que llenaría de luz todos sus pétalos?

Sonata de la lluvia ahogada

Golpe va,
golpe viene.

El parabrisas se deshace en angustias
intentando despejar
las violetas de la lluvia.

Miel helada barre
las montañas del horizonte.

Rosa que vas,
rosa que vienes.

Naranja alborozado temblando;
un naranja en una noche
de locos.

Ojalá el tintineo de la lluvia
raje, agujeree los cristales.

Rojo que vienes,
amarillo que vas.

Luna a volver; campo
duele, duele; vuelve
esta alocada danza.

Trigo decaído

Maldito marzo sin flores pero con números de hojalata
y nevadas frialdades; que esto no es
el Mago de Oz y ella ni siente ni anda.

Menos los almendros, la tierra con sed
se multiplica, las ramas rotas y oscuras
se elevan en un prolongado canto
de corazones indiferentes y ahogados.

Pero dónde están las hojas
envueltas, dormidas en algo
que no sea un labio azul que corre
y chirría las líneas del grafo.

¡Flautas! Flautas es quien sopla
a un campo sin semillas.

Bésame aunque sea con la mirada
almendro en flor, que el agua
de la pecera asesinada
escribe en los anillos de Saturno con un trazo quebrado

Uno de mayo de dosmilcieciocho (disturbios en París)

Rojas son las llamas
traen el color y la música
olvidada de la esperanza.

Se alimentan las necesarias e imprescindibles hogueras
de la oscuridad y de las frías
y punzantes cadenas.

Adiós cárceles que nos ataban y que nos impedían
ser libres, ¡es el principio de vuestro final!